

¿Hay escritura femenina?

Romina Martínez (romitamartinez@gmail.com)

Construimos ficciones para huir de lo real, del real desnudo que, en tanto traumático, atraviesa y enmudece porque no hay palabra que pueda nombrarlo. El velo, la ficción, se vuelve necesaria.

Entre las ficciones tenemos la poesía que si bien remite a determinada significación fálica, en tanto todo sentido remite al falo, implica a su vez un decir sin referencia al todo. No hay nada que garantice su sentido. Pensar esta falta de referencia al todo acerca la cuestión de la escritura poética al goce femenino. Será éste el camino por el cual planteo un primer interrogante ¿hay una escritura propiamente femenina?

En el ámbito del arte, el analista sólo puede dejarse enseñar por los artistas, para explorar la relación del sujeto con *lalengua* y lo real. Cuando Lacan teoriza sobre *lalangue* materna, define el lenguaje como una elucubración de saber sobre *lalengua*, esos primeros laleos, esa lengua materna captada antes de cualquier ortografía y las marcas que deja en el cuerpo, marcas de goce.

A esta altura de su enseñanza, *El seminario 20*, Lacan define que lo traumático acontece cuando *lalengua* se encuentra con el cuerpo. Amelie Nothomb da testimonio en varias entrevistas de cómo llega a escribir, dice que para ser escritor “por encima de todo hay que tener un cuerpo... nunca siento mi cuerpo tan presente como cuando escribo... las palabras realizan el cuerpo”.

Ubica un dato no menor, teniendo 17 años y transcurriendo por episodios de anorexia, comenzó a escribir sin saber lo que hacía, sin la intención de ser ni publicada ni leída por otros. Refiere que la escritura da vida, escribe todos sus días, desde las 4 de la mañana, entre 4 y 8 horas diarias, y por este querer escribir pasará de alcoholizarse todos los días a hacerlo día por medio “es imposible ser alcohólica y escritora a la vez”.

Su escritura excede sus publicaciones, suele escribir cuatro novelas al año de las cuales solo elegirá una para publicar, quedando con ella enlazada a sus lectores.

La anorexia y el alcoholismo perturban el cuerpo desde la oralidad, y este se rearma en la escritura, definida por ella como autobiográfica, en tanto incide en esta la singularidad de la vida de la autora.

En su escritura, podemos apreciar cierto amarre fálico, vía sentido, que Amelie conjuga con el vacío y con otro goce, goce más allá del semblante que empuja al indecible real.

Para Amelie Nothomb hay escritura.

Bibliografía

Barros, M., *La condición femenina*. Buenos Aires. Grama. 2011.

Entrevistas a Amelie Nothomb:

- <https://www.youtube.com/watch?v=W3R3kLIMWyk&list=PLW7Xz9ix78kD5gVXQuGiRXgZb8BUk5zeu&index=2&t=0s>

- https://www.youtube.com/watch?v=IUOJ36A7M2A&ab_channel=Alg%C3%BAnd%C3%ADaenalgunaparte

- https://www.youtube.com/watch?v=LJ2_vEsDhLU&t=61s&ab_channel=AmelieNothombESP

Lacan, J., (1972-1973) *El seminario, libro 20. Aún*. Buenos Aires. Paidós. 2006.